



COMUNIDADES DE APRENDIZAJE EN RED Aportes a la sostenibilidad y formación integral

Network learning communities: Contributions to sustainability and integral training

KATIUSKA AZÓLAS PÉREZ ¹, ALEJANDRA SAAVEDRA GONZÁLEZ ², MAURICIO UBILLA RIQUELME ³

¹ Universidad Bernardo O'Higgins, Chile

² Universidad Bernardo O'Higgins, Chile

³ Universidad Bernardo O'Higgins, Chile

KEYWORDS

*Learning Communities
Human Development
Integral Formation
Dialogic Model
Sustainability
Socio Constructivism
Information and
communication technology*

ABSTRACT

Sustainability implies a new way of understanding the world and organizing relationships. Based on values that tend to balance and human development, it installs the need to update educational models in Higher Education and become a contribution to sustainable development. In this context, the Bernardo O'Higgins University considers it necessary to compile those strengths of socio-constructivism and the dialogical model, as forms of relationship in and for community learning. Strengthening the analysis of comprehensive training from a qualitative approach. Realizing how processes improve when participating in spaces such as Network Learning Communities.

PALABRAS CLAVE

*Comunidades de Aprendizaje
Desarrollo Humano
Formación Integral
Modelo Dialógico
Sostenibilidad
Socio constructivismo
Tecnologías de la información
y comunicación*

RESUMEN

La sostenibilidad implica una nueva forma de comprender el mundo y organizar las relaciones. Nutrida en valores que se dirigen al equilibrio y desarrollo humano, instala la necesidad de actualizar los modelos educativos en Educación Superior y constituirse en aporte al desarrollo sostenible. En ese contexto, la universidad Bernardo O'Higgins, considera necesario compilar aquellas fortalezas del socioconstructivismo y el modelo dialógico, como formas de relación en y para el aprendizaje en comunidad. Fortaleciendo el análisis de la formación integral desde un enfoque cualitativo. Dando cuenta de cómo mejoran los procesos al participar en espacios como las Comunidades de Aprendizaje en Red.

Recibido: 01/ 07 / 2022

Aceptado: 16/ 09 / 2022

1. Introducción

En la actualidad, a nivel global y local, se hace necesario integrar aquellos elementos asociados a la formación para el desarrollo sostenible en los modelos educativos vigentes de la educación terciaria. Contemplando como principios claves en su declaración la formación integral, el desarrollo del pensamiento crítico - social y la incorporación de un modelo socio - constructivista que propenda a la formación de profesionales capaces de generar transformaciones sostenibles en los territorios.

Esta nueva forma de comprender el mundo y las relaciones que el modelo establece, implica contemplar la investigación, la innovación, la proyección social y la promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), así como también, la incorporación de enfoques pedagógicos con acento en lo dialógico, como forma de relación natural en los procesos de aprendizaje y enseñanza. Conceptualizando la formación integral a partir de una visión social de los individuos y de la orientación de las funciones de las Instituciones de Educación Superior (IES) hacia el desarrollo del pensamiento crítico, analítico y social, mediado por las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como aporte a la sostenibilidad.

Por tanto, a partir de lo anterior, surge como un imperativo la contextualización de los escenarios de aprendizaje, conforme al momento histórico y social que vive la humanidad, a las características de la comunidad educativa y de la institución que la acoge; así como también, considerando las particularidades de las distintas disciplinas que permean el proceso de enseñanza y definen en contexto las reales necesidades de aprendizaje.

Ahora bien, como la educación no es el único escenario a través del cual el estudiante puede acceder al conocimiento, su función, en consecuencia, no puede ni debe observarse de manera reduccionista, orientándola solo a la difusión, conservación, explicación y transmisión del conocimiento construido, sino que muy por el contrario, su desarrollo debe, necesariamente, apuntar al fomento de habilidades que permitan la formación de los y las estudiantes, tanto para la indagación de información como para el manejo crítico de la misma (Cardona & Lesmes, 2017).

Lo anterior interpela a la Universidad, como institución educativa que suministra y genera conocimiento, a colocarse al servicio de las necesidades de formación y desarrollo tecnológico que surgen dentro del contexto de la sociedad del aprendizaje. Configurando escenarios que permitan albergar procesos de enseñanza, como elementos de pensamiento pedagógico, que surgen desde la tensión entre la tradición didáctica y la necesidad de adaptarse a una realidad que exige incorporar cambios metodológicos. Condicionados, en su mayoría, por las características tecnológicas de los entornos donde se desarrolla el proceso didáctico, así como también, a las exigencias de trabajo en redes de aprendizaje, de colaboración a distancia, de comunidades de práctica o aprendizaje incidental (Salinas, 2016).

Es así como las comunidades de aprendizaje, entendidas como una estrategia didáctica sostenible, se constituyen en una experiencia innovadora, toda vez que estas se orientan a la transformación de las prácticas pedagógicas al interior de la institución y su cultura, con el claro propósito de mejorar la calidad de los procesos educativos. Expresados estos, en los resultados de aprendizaje obtenidos por los y las estudiantes y su contribución activa como agentes y participantes dinámicos de la constitución del proceso enseñanza/aprendizaje, concebido como un proyecto educativo vivo.

Según Díez-Palomar y Flecha (2010) las comunidades de aprendizaje, entendidas como grupos interactivos, suponen una forma de organizar el aula en agrupaciones heterogéneas, con el fin de multiplicar y diversificar las interacciones entre estudiantes y docentes. Al respecto, Fernández y Valverde-Berrosco (2014), refieren que la presencia social de la comunidad de aprendizaje en red se establece a partir de las habilidades de sus propios participantes para comunicarse, para desarrollar relaciones interpersonales, instalar contextos comunicacionales, sincrónicos y asincrónicos, demostrar afectos y cohesión social, de manera tal de dar sentido de pertenencia a la comunidad.

Conviene subrayar, entonces, que el enfoque didáctico de las Comunidades de Aprendizaje se orienta a la transformación del contexto mediante la creación de grupos heterogéneos dentro del aula, donde el docente asume un rol de facilitador que dinamiza las interacciones en el grupo promoviendo la solidaridad y fortaleciendo su carácter inclusivo, a partir del aprendizaje dialógico, modalidad que parte de la inteligencia cultural de todos y todas sus participantes. Organizando los espacios de aprendizaje, de manera tal que se aprovecha la diversidad de inteligencias presentes y se implica a todas las y los estudiantes en actividades de alto nivel de procesamiento mental, con objetivos de aprendizaje orientados tanto a la transformación y creación de sentido como a aquellos principios instrumentales, propios del aprendizaje dialógico (Munté & Valls, 2010).

En efecto, la situación antes descrita, implica la generación de lineamientos para la enseñanza, en el contexto de las comunidades de aprendizaje, así como también, la incorporación de principios instruccionales referidos a la resolución de problemas, la dinamización para la producción de nuevo conocimiento, la demostración consistente de habilidades, la aplicación y puesta en práctica de nuevos conocimientos y la incorporación del trabajo colaborativo, de manera de integrar el nuevo conocimiento a la realidad y al contexto en que se utilizará. Abriendo, así, espacios para la reflexión, el debate, la crítica y la defensa de los conocimientos o habilidades que se han de incorporar para promover la creatividad, la indagación y la experimentación respecto del nuevo

conocimiento adquirido en este contexto y respecto del uso de las nuevas tecnologías (Valverde-Berroso & Balladares- Burgos, 2017).

Es en este contexto que, a partir de este estudio, se indaga en aquellos factores que posicionan las Comunidades de Aprendizaje en Red, como una estrategia que propicia la construcción de nuevos ambientes de aprendizaje. Basados en un modelo dialógico que emplaza nuevas formas de relación en y para el aprendizaje, eliminando las restricciones espacio-temporales de los modelos tradicionales de educación, robusteciendo la formación integral y consolidando la transformación sociocultural con miras hacia el fortalecimiento de la sostenibilidad como eje dentro de la propia cultura institucional.

Así pues, en la línea de la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (2015), la formulación de los 17 objetivos que la componen, coloca en el centro a las personas, considerando un sentido global con base en un enfoque de derechos, que permite orientar las políticas públicas y las definiciones institucionales de las organizaciones educativas de nivel superior. Comprendiendo la sostenibilidad, como la capacidad de un colectivo para construir acuerdos que permitan garantizar la armonía dentro de un espacio determinado. Por tanto, en esta realidad, la sostenibilidad ha de contemplar cada uno de los procesos humanos – educativos, sociales, económicos, culturales, entre otros – que en un ambiente de equidad y globalidad buscan el desarrollo y bienestar de las personas que integran una comunidad (Naciones Unidas, 2018).

Lo anterior, nos remite a la necesidad de formar en las competencias necesarias para una pedagogía del cuidado (Fernández & López, 2010; Vásquez & López, 2011) fundada en la sostenibilidad, que rescata aquella visión integradora del saber, del hacer y sobre todo del ser. Además, implica abordar todos los niveles educativos, todos los ámbitos de la educación tanto formal, no formal e informal, la construcción de una ciudadanía responsable, democrática, con justicia social, paritaria, intercultural y ambiental, con modelos pedagógicos integrales, críticos y de calidad.

Cabe destacar que el desafío de la sostenibilidad debe tener centralidad en la academia, en tanto esta se considera el núcleo desde donde convergen diversas opiniones y saberes que colaboran entre sí para crear nuevas propuestas de conocimiento consolidando este concepto. En tal sentido, la universidad no puede escapar a las presiones de la sociedad globalizada, sino que debe ir direccionada en busca de aquellas respuestas a las nuevas demandas de una sociedad futura (Minguet *et al.*, 2014), es por ello entonces, que el repensar la universidad desde un cambio de paradigma, invita a relevar nuevos valores y formas de vinculación, acción, creación y reflexión, que permiten colocar en el centro a las Comunidades de Aprendizaje como una estrategia sostenible que tributa de forma significativa a la transformación social y cultural que reclama el desafío de la sostenibilidad.

Del mismo modo, propender a la formación integral, está orientado, tal como lo plantean Arias & Molano (2016), al desarrollo de las dimensiones humanas: cognitiva, comunicativa, ética y sociopolítica, de manera de formar sujetos individuales y colectivos capaces de transformar la sociedad de forma acertada, dinamizando el conocimiento respecto de aquellas problemáticas sociales que dan sentido a la formación a partir de una postura crítica reflexiva.

Tal como lo plantean Amann Vargas (2016) y Sánchez y Pérez (2017), la formación integral está orientada a formar personas capaces de aportar a la generación de una sociedad justa y sostenible, centrando su propósito en aquellas construcciones sociales que se requiera generar desde un papel activo y autónomo en la construcción de saberes, promoviendo el trabajo colaborativo, contribuyendo al desarrollo de una actitud crítica, reflexiva frente a las distintas problemáticas del entorno y a las necesidades de transformación del mismo. Considerando las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) como aquellas herramientas que favorecen la gestión de la información, la construcción de nuevos ambientes de aprendizaje y se constituyen en herramientas mediadoras del proceso formativo basadas en problemas o retos que provocan aprendizajes significativos.

La renovación pedagógica, a la luz de las metodologías activas, es el fundamento de estos procesos de intercambio y de generación de espacios de conocimiento a la base del trabajo colaborativo, en una estructura interactiva, cuya intención última es potenciar y facilitar los procesos de comunicación desde una premisa básica que es el aprendiendo de y con los demás. (Torres, 2015)

Tal como lo plantea la OECD (2015), nuestra sociedad necesita personas capaces de comprender conceptos complejos y a su vez desarrollar la capacidad para trabajar con ellos de forma creativa, generando nuevas ideas, teorías, productos y conocimientos con el propósito de desarrollar su potencial creativo a la hora de resolver problemas.

La educación contemporánea, como consecuencia de lo antes expuesto, releva el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad, la comunicación y la colaboración, de manera de tener apertura hacia los retos que el siglo actual nos presenta, en cuanto al uso de las tecnologías para transmitir y evaluar efectivamente los procesos de comunicación, las competencias de colaboración y el desarrollo del pensamiento crítico desde la perspectiva de la regulación social, en conjunto con las habilidades de construcción del conocimiento y, desarrollando en paralelo, habilidades de colaboración en los distintos escenarios de aprendizaje (Ordaz *et al.*, 2016).

Es en este contexto, que el objetivo que esta investigación se propone es describir las representaciones de las y los docentes y las y los estudiantes universitarios respecto de la contribución de las “Comunidades de Aprendizaje en Red” como estrategia didáctica sostenible, a partir de la percepción que presentan estos actores desde la propia experiencia en el proceso de formar comunidad, así como también, desde la valoración que hacen del logro de los resultados de aprendizaje, a partir de la incorporación de esta estrategia, en aquellas habilidades referidas al compromiso ético, la comunicación, liderazgo y trabajo colaborativo, que forman parte de la asignatura Ética y Ciudadanía.

Identificando específicamente, aquellos elementos que permiten reconocer las Comunidades de Aprendizaje en Red como una estrategia democrática, inclusiva y que ratifica el ejercicio universitario como una expresión natural de ciudadanía. Mediado por la ejecución de un modelo dialógico que instala nuevas formas de relación en y para el aprendizaje, que elimina las restricciones espacio-temporales de los modelos tradicionales de educación formal, potencia la formación integral y consolida la transformación sociocultural con miras hacia el fortalecimiento de la sostenibilidad dentro de la cultura institucional de la Universidad Bernardo O’Higgins.

2. Metodología

La metodología definida para el desarrollo de esta investigación es cualitativa, centrada en la comprensión de las Comunidades de Aprendizaje en Red desde sus aspectos particulares a partir del sentir y la lógica de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna (Pérez, 2001).

Identificando aquellos elementos que ayudan a construir comunidad, considerando el conocimiento como un producto social, cuyo proceso de construcción es colectivo y está influenciado por valores, percepciones y significados construidos por los mismos sujetos pertenecientes a la comunidad que se estudia que, en este caso, está situada en un contexto universitario en proceso de innovación curricular que incorpora el uso activo de las TIC’s (M.E.G, 2020).

2.1. Diseño de la investigación

La investigación tiene un diseño de tipo fenomenológico de alcance exploratorio. Las técnicas de recogida de información que se utilizaron, a partir del diseño e implementación de las Comunidades de Aprendizaje en Red, por un lado, contemplan la técnica de recolección de datos de carácter documental, donde las fuentes de información revisadas dan cuenta de los impactos que las comunidades de aprendizaje en red generaron durante el proceso formativo.

Y, por otro lado, consideran la aplicación de una entrevista abierta, no estructurada, que se realiza sin guion previo y por tanto es entendida como una conversación que busca recoger la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes consultados, respecto de su propia experiencia en relación a su participación en las comunidades de aprendizaje en red y el aporte de esta, como estrategia didáctica al proceso de enseñanza y aprendizaje, expresada con sus propias palabras, favoreciendo de esta manera la autoobservación y la reflexión como procesos naturales dentro de esta fase

En consecuencia, el diseño metodológico escogido para este estudio “proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. Asimismo, aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad” (Sampieri, 2014, p.16).

2.2. Universo

El Universo de estudio lo componen 16 académicos que dictan la asignatura de Ética y Ciudadanía, asignatura que forma parte del área de Formación General del plan innovado de la Universidad Bernardo O’Higgins, y 1.300 estudiantes de todas las carreras y disciplinas dentro de la oferta académica de la institución, quienes se encontraban cursando su segundo año de estudios.

A saber, el área de Formación General, es un área formativa que considera el desarrollo de aquellas habilidades que marcan la identidad profesional, tales como la autorregulación, el liderazgo y trabajo colaborativo, la construcción de ciudadanía y la democracia, el compromiso ético y la responsabilidad social universitaria; promoviendo la formación integral del estudiante, en función del sello institucional declarado en el modelo formativo esta casa de estudios.

Dentro de esta área, se ubica la asignatura de Ética y Ciudadanía, perteneciente al eje de identidad profesional, y cuyo propósito es entregar herramientas a los y las estudiantes que la cursan, para poder observar la dinámica social como fenómeno, generando instancias de análisis y reflexión respecto de conceptos que se encuentran a la base de las expresiones que constituyen la ética social, moral y civil y la incidencia que estas tienen en la construcción de conceptos como ciudad, ciudadano y desarrollo social.

Es en este contexto que se instala la modalidad de trabajo colectivo, a partir de la implementación de comunidades de aprendizaje en red, como eje central y articulador dentro del proceso de enseñanza aprendizaje llevado a cabo por esta asignatura.

Además, es necesario indicar, que, del universo total en estudio, específicamente, para la realización de la entrevista abierta se escogió a un grupo representativo de voluntarios, proporcionales al total de cada estamento, donde fundamentalmente se consideró como criterio de elección su nivel de interacción en la comunidad y su disposición para hablar respecto de la experiencia.

2.3. Instrumentos

La recolección documental de datos se basa en la revisión de un instrumento, denominado Informe Académico. Dicho instrumento, recoge información que permite dar cuenta de la contribución de la asignatura a la formación integral y como esta tributa al logro de los resultados de aprendizaje comprometidos en la asignatura Ética y Ciudadanía, referidos, como ya se mencionó anteriormente, a la habilidad de compromiso ético, habilidad de liderazgo y trabajo colaborativo, ligadas a las dimensiones de transformación y creación de significado del modelo dialógico, y a la habilidad de Comunicación como dimensión instrumental del mismo modelo. Además, da cuenta de la coherencia del programa de la asignatura con el proceso académico expresado en las estrategias metodológicas utilizadas y como estas contribuyen al desarrollo del perfil profesional comprometido.

En este contexto es conveniente señalar que dicho instrumento ha sido desarrollado de manera colegiada por los y las docentes pertenecientes a la Dirección de Formación Integral, unidad responsable de la Formación General al interior de la Universidad Bernardo O'Higgins, y validado por expertos del área de evaluación y calidad de dicha casa de estudios, aplicándose en todas las asignaturas de la formación general desde el año 2020 en adelante.

Como complemento a la revisión del instrumento antes señalado, se consideró la aplicación de una entrevista abierta a docentes y estudiantes participantes de la experiencia comunidades de aprendizaje en red, en la asignatura de Ética y Ciudadanía durante el año 2021. Entrevista que se fundamenta en una guía general de contenido en la que el investigador posee toda la flexibilidad para manejarla. Toda vez que se sensibilice con el entorno en el que llevará a cabo el estudio, identifique informantes que le aporten datos y lo guíen en la situación de investigación de manera que pueda compenetrarse con ella (Sampieri & Torres, 2010). En consecuencia, dicha modalidad es posible de desarrollar en este caso, por la cercanía de los y las investigadoras con los informantes, así como también, por su cercanía respecto de las perspectivas que surgen en relación a la experiencia del trabajo en comunidades de aprendizaje en red.

Para abordar la entrevista se generaron encuentros sincrónicos en línea a través de la plataforma Zoom, con una frecuencia mensual, llegando a un total de cuatro encuentros con las y los docentes entrevistados y un total de tres encuentros con los y las estudiantes entrevistados durante el semestre en que se dictó dicha asignatura. Reuniones que permitieron tanto a docentes como estudiantes entrevistados explicar con sus propias palabras el aporte de esta estrategia en el ejercicio de la docencia y en la formación profesional respectivamente, expresado este último en la percepción de logro que manifiestan los informantes respecto de los resultados de aprendizaje comprometidos y la contribución de estos a su formación como futuros profesionales.

La etapa de recogida de información, se sustentó en mecanismos adecuados y ajustados al proceso, que consideraron el levantamiento de criterios de participación voluntaria y equitativa, junto con el resguardo de la identidad de los y las académicos y los y las estudiantes involucradas. De este modo, cada participante firmó un consentimiento informado para participar del estudio. Además, se generaron protocolos metodológicos que permitieron estructurar las etapas y acciones a seguir resguardando la construcción de conocimiento que desde la investigación se generó como proceso interactivo entre investigadores y participantes, legitimando la producción del mismo a partir del enfoque cualitativo en el que se sustenta este trabajo.

2.4. Análisis de resultados

En lo que respecta al análisis de los resultados obtenidos a través de la implementación de la Comunidad de Aprendizaje en Red dentro de la cátedra de Ética y Ciudadanía, el análisis que se presenta a continuación apunta a la valorización de la experiencia mediante el Informe Académico y las entrevistas abiertas realizadas a docentes y estudiantes de la Universidad Bernardo O'Higgins.

Para el análisis e interpretación de los datos cualitativos entregados por ambos instrumentos se escogieron diferentes categorías, atendiendo los tres temas principales planteados en la investigación: comunidades de aprendizaje en red como estrategia sostenible; fortalezas del socio - constructivismo en la formación integral; y finalmente el modelo dialógico como impulsor de la autogestión.

En cada categoría se discriminaron una serie de subcategorías respondiendo a indicadores aportados por los distintos informantes y vinculados directamente con los temas principales seleccionados de antemano, tal como se detallan en la Tabla 1. Sistemas de categorías y subcategorías de análisis, lo cual permitió manejar el cúmulo de información recogida durante la investigación y presentar los resultados en función de los objetivos propuestos.

Tabla 1. Sistemas de categorías y subcategorías de análisis

Categorías	Código	Subcategorías
Comunidades de aprendizaje en red como estrategia sostenible	CARES	Estrategia de participación dialógica Proceso colegiado de análisis, reflexión, seguimiento y evaluación Trabajo colaborativo, dialogado e interdisciplinario
Fortalezas del socio - constructivismo en la formación integral	FSC	Retroalimentación colaborativa Planificación y organización del conocimiento Capacidad de autogestión de los procesos formativos
Modelo dialógico como impulsor de la autogestión	MDIA	Generación de vínculos productivos a partir de la autogestión Participación democrática para una sociedad sustentable Trabajo colaborativo como principio de la construcción de conocimiento.

Fuente(s): Elaboración propia, 2022.

En lo que respecta a la presentación de los resultados e interpretación de las entrevistas, se plantea el análisis desde la perspectiva de las diferentes categorías profundizando en las correspondientes subcategorías, definidas tal como se especifica en la Tabla 2. Definiciones de subcategorías que se expone a continuación.

Tabla 2. Definiciones subcategorías de análisis

2.1 Comunidades de aprendizaje en red como estrategia sostenible (CARES)	
Subcategoría	Definición
Estrategia de participación dialógica	Marco a partir del cual se llevan a cabo las actuaciones dentro de las comunidades de aprendizaje en red. Desde una concepción comunicativa, que entiende que las personas aprenden a partir de las interacciones con otras personas otorgando significado a la realidad.
Proceso colegiado de análisis, reflexión, seguimiento y evaluación	Proceso participativo de toma de decisiones y definición de acciones, entre los integrantes de las comunidades, en la búsqueda de la mejora de la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje.
Trabajo colaborativo, dialogado e interdisciplinario	Aprender a pensar con los demás, de manera coordinada y sincrónica para la construcción de conocimiento y la resolución colaborativa de problemas complejos e interdisciplinarios
2.2 Fortalezas del socio - constructivismo en la formación integral (FSC)	
Subcategoría	Definición
Retroalimentación colaborativa	Postura permanente de relación analítica hacia la acción que busca mejorar lo que actualmente se tiene al interior de la comunidad.
Planificación y organización del conocimiento	Capacidad de fijar metas y prioridades de un modo eficiente para el logro de los objetivos o proyectos planteados.
Capacidad de autogestión de los procesos formativos	Capacidad de controlar el comportamiento, pensamientos y emociones de manera productiva.
2.3 Modelo dialógico como impulsor de la autogestión (MDIA)	
Subcategoría	Definición
Generación de vínculos productivos a partir de la autogestión	Desarrollo de la propia organización del trabajo al interior de la comunidad, con participación activa en la toma de decisiones, a partir de la adopción de formas no jerárquicas de relación.

Participación democrática para una sociedad sustentable	Desarrollo de relaciones democráticas participativas que impulsan las relaciones desde una perspectiva de equidad.
Trabajo colaborativo como principio de la construcción de conocimiento	Aprendizaje fruto de la interacción de los integrantes de la comunidad, que se realiza gracias a la colectividad y al intercambio de información.

Fuente(s): Elaboración propia, 2022.

Lo resultados, sintetizan hitos relevantes dentro de este estudio que tienen relación con el efecto del trabajo colaborativo y dialogado en la calidad de la enseñanza, el logro de los resultados de aprendizaje por parte de los y las estudiantes como efecto directo de la estrategia dialógica implementada en las comunidades de aprendizaje en red, la socialización de buenas prácticas como elementos de discusión que permiten la reflexión y análisis respecto de la propia calidad y eficiencia de los docentes como enseñantes en el aula, y que se desprenden de las categorías y subcategorías de análisis planteadas.

3. Resultados

A partir de la implementación del estudio y en concordancia con los objetivos del mismo, se espera contribuir a la discusión a nivel institucional, respecto de la implementación de las comunidades de aprendizaje en red, como una estrategia de participación dialógica que, mediante el uso de las tecnologías, admite y promueve el trabajo colaborativo y dialogado. Y que, además, permite alcanzar un mayor nivel de logro de los resultados de aprendizaje de aquellas habilidades transversales a la formación profesional, declaradas en el área de Formación General innovada de la Universidad Bernardo O'Higgins, descritas en el punto 2.2 del apartado de metodología.

Proyectando, como consecuencias directas que emergen del abordaje socio constructivista de la formación general y la implementación de un modelo dialógico, la mejora en la calidad de las prácticas pedagógicas desarrolladas en las comunidades de aprendizaje en red, así como también el incremento en el manejo y conocimiento de herramientas tecnológicas de apoyo al proceso de enseñanza – aprendizaje, elementos que en su conjunto contribuyen a elevar el nivel de satisfacción, rendimiento y permanencia de los y las estudiantes de pregrado.

3.1. Comunidades de aprendizaje en red como estrategia sostenible (CARES)

Las comunidades de aprendizaje en red, como estrategia de participación dialógica permiten instalar y sistematizar procesos colegiados de análisis, reflexión, seguimiento y evaluación de diversas actividades académicas. Mediante el uso de las tecnologías, se promueve el trabajo uno a uno, colaborativo, dialogado e interdisciplinario que la formación profesional requiere para responder a las demandas del actual contexto social.

En ese contexto la revisión del informe académico que desarrollan los y las docentes que participan en la asignatura de Ética y Ciudadanía, demostró que la percepción que se tiene del nivel de logro de los resultados de aprendizaje comprometidos en la asignatura corresponde a los siguientes porcentajes, como puede observarse en la siguiente tabla:

Tabla 3. Percepción nivel de logro

Resultados de Aprendizaje Ética y Ciudadanía

Primera unidad temática: Ética y Derechos Humanos	88,61%	De cumplimiento respecto de los indicadores asociados a Compromiso Ético que se encuentran declarados en el programa,
Segunda unidad temática; Sociedad y ciudadanía	71,34%	De cumplimiento respecto de los indicadores asociados a Trabajo colaborativo y Comunicación que se encuentran declarados en el programa.

Fuente(s): Elaboración propia, 2022.

Conviene, entonces, describir de manera general, los antecedentes que entrega el Informe Académico, como instrumento de seguimiento, los que permiten dar cuenta de la observación directa de parte de los y las docentes, a partir de la experiencia enseñanza - aprendizaje desarrollada en la asignatura y de los procesos de intercambio de conocimiento y diálogo entre los y las estudiantes, que provienen del trabajo en espacios de aprendizaje situado y que son los que suscitan oportunidades de observación, análisis y reflexión, respecto de las dinámicas sociales, que se producen en los territorios locales que circundan el espacio universitario.

Visibilizando, de esta forma la innovación asociada a la experiencia, como una metodología de participación dialógica que se implementa a partir de un proceso colegiado de análisis, reflexión, seguimiento y evaluación de las situaciones de aprendizaje ofertadas, que es resultado de un trabajo colaborativo, consensuado e

interdisciplinario producto de la interacción democrática que predomina en los distintos procesos llevados a cabo durante el desarrollo de la asignatura.

Es así como destaca, una primera afirmación, que da cuenta de que los 16 docentes participantes del estudio, declaran valorar pedagógicamente el ejercicio de hacer comunidad, toda vez que refuerza las habilidades de trabajo en equipo, además de permitir a los y las estudiantes acrecentar su capacidad crítica a la hora de sumarse a procesos de retroalimentación colaborativos tanto con pares como docentes de distintos cursos.

Por tanto, de acuerdo a lo descrito en el párrafo anterior, la asignatura promueve de forma efectiva el uso de metodologías dinámicas que permiten promover la participación activa de los y las estudiantes, entregándoles herramientas que posibilitan su preparación para el trabajo académico y el desarrollo explícito de habilidades de pensamiento crítico e indagación, de manera consistente con aquellos resultados de aprendizaje que la formación integral se plantea como desafío.

A ello se suma que, nuevamente, los 16 docentes participantes de la experiencia- dentro de éste informe académico- valoran positivamente este espacio virtual de construcción y retroalimentación, señalando que los estudiantes, no sólo participan activamente en aquellas actividades de discusión levantadas en cada problemática de investigación trabajada, sino que también, manifiestan la necesidad de ampliar la retroalimentación colaborativa, participando de otras instancias dialogadas de aprendizaje con distintos equipos de trabajo, en distintas plataformas o redes, con temáticas de estudio similares, que les posibilitaban, durante este espacio de intercambio, mejorar sus actuales desempeños.

Al respecto uno de los docentes (D) entrevistados refiere lo siguiente en relación a los procesos vivenciados en las comunidades de aprendizaje en red:

D1: “Uno de los principales objetivos dentro de las asignaturas de Formación General, es precisamente entregar herramientas a los estudiantes para que puedan auto gestionar sus procesos formativos, invitándolos a que se posicionen desde su disciplina como actores principales de sus propios procesos de aprendizaje”.

Declaración que justamente, da cuenta de la capacidad de autogestión, como un elemento visible que se instala a partir de la experiencia de la comunidad de aprendizaje en red, fiel reflejo de que la sostenibilidad es posible en la medida que la precisión se hace presente en la transferencia de conocimientos de forma colectiva y democrática. Esta mirada, es validada por Ponce (2016) quien afirma que “la educación apoyada por tecnología transita de manera natural por espacios democratizadores de los procesos de formación, contribuyendo al fortalecimiento del tejido social mucho más de lo que se hubiera propuesto o imaginado alguna vez” (Ponce, 2016, p.3).

Por lo que parece relevante señalar lo que otro de los docentes entrevistados refiere en este contexto:

D2: “Experiencias de aprendizaje más integrales son precisamente las que permiten superar las desigualdades desde la gestión del conocimiento, es a partir de la generación de pensamiento sistémico y la construcción compartida de la realidad que se levanta como producto el aprendizaje colaborativo”.

Dicho de otra manera, es la interacción horizontal, que se construye entre estudiantes y docentes, la que permite, entonces, la transferencia democrática del conocimiento, materializando su trascendencia en el desarrollo de actividades académicas y científicas, que potencian procesos de construcción colaborativa de conocimiento y significado respecto de la realidad social.

En ese contexto dos de los estudiantes (E) participantes del proceso, destacan lo siguiente en sus declaraciones:

E1: “Es fundamental seguir incentivando esta área del conocimiento porque nos permite crecer a pasos agigantados. Además, el trabajo colaborativo permite compartir ideas con el resto de nuestros compañeros y docentes”;

E2: “Lo interesante de este tipo de iniciativas es que propician el trabajo en equipo, se fomenta la discusión, el intercambio de opiniones frente a una misma temática y el reconocimiento de profesores y compañeros de la misma universidad, pero de distintas carreras y cursos”.

Esta muestra empírica del trabajo colectivo y colegiado llevado a cabo por los y las estudiantes y los y las docentes, da cuenta de forma concreta del proceso dialógico e interdisciplinario que surge al interior de la comunidad de aprendizaje en red y cómo a partir de este se instala un procedimiento de participación activa de la comunidad estudiantil en la toma de decisiones dentro de cada uno de los procesos que componen esta actividad académica.

En consecuencia, lo anterior en su conjunto, es una muestra clara de que las comunidades de aprendizaje en red se constituyen en una estrategia de educación sostenible, toda vez que se plantean, de manera natural, la posibilidad de realizar el ejercicio de hacer universidad. Generando conciencia de la relevancia del papel de todas y todos los actores del proceso de enseñanza aprendizaje, en la construcción de una cultura social y política propia que es sensible ante los problemas comunitarios y cuyas acciones concretas dan cuenta que el conocimiento es posible construirlo colectivamente.

3.2. Fortalezas del socio constructivismo en la formación integral (FSC)

La experiencia desarrollada en la cátedra, en el marco de la Comunidad de Aprendizaje en Red, resultó ser un intercambio positivo y enriquecedor, de experiencias, metodologías y conocimientos entre los mismos docentes, permitiendo robustecer el trabajo desarrollado con las y los estudiantes.

En tal sentido, "la producción de conocimiento se valida en el consenso colectivo, que no tiene por qué ser obligatorio, sino que se nutre también de la diferencia" (Campoverde-Vega, 2022, p. 167). Por tanto, los y las docentes, también son capaces de interactuar en base a dichas diferencias que - desde la mirada dialógica - permiten consensuar estrategias comunes para el abordaje y acompañamiento que deben instalar para con sus estudiantes.

Es así, como los y las 16 docentes que participaron dentro de la Comunidad de Aprendizaje en Red en la cátedra de Ética y Ciudadanía, durante el semestre otoño 2021, destacaron que la planificación y organización de estas acciones comunes permiten a las y los estudiantes potenciar sus herramientas de aprendizaje, búsqueda de información, investigación y a partir de ello construir nuevo conocimiento. Es a consecuencia de lo anterior, que los y las 16 académicas participantes declaran mayoritariamente que el hecho de que las y los estudiantes participen de estos procesos de aprendizaje colaborativos potencia la planificación y organización del conocimiento y como consecuencia lógica de aquello la capacidad de autogestión respecto de los propios procesos formativos. Marcando un hito relevante en el proceso formativo propio de la asignatura. Toda vez que tal como señala uno de los docentes entrevistados:

D3: "En el caso de estas asignaturas, se instala el enfoque de aprendizaje colaborativo desde la perspectiva de una comunidad que aprende a partir del intercambio dialógico que genera instancias de crecimiento provechosas para todos quienes participamos en ellas".

Por lo que, a partir de ello, es posible distinguir, que la principal preocupación de la comunidad de aprendizaje, apuntó a que todas y todos sus miembros pudieran contar con estas herramientas que permitieran validarlos en la construcción de conocimiento científico, y a su vez, potenciar en ellos habilidades de planificación y organización del conocimiento de forma productiva.

Destacando, de acuerdo a la opinión expresada por otra de las docentes entrevistadas:

D4: "la capacidad de auto gestionar los procesos formativos, posicionando a las y los estudiantes, desde su disciplina, como actores sociales y políticos que poseen un rol dentro del entorno educativo donde se desenvuelven". Constituyéndose, desde esta perspectiva, en un aporte en el análisis respecto de problemáticas actuales, desde un pensamiento crítico reflexionado y dialogado en comunidad. Evidenciando, de acuerdo a lo que indican los propios participantes de esta experiencia, el propósito de la academia que es aportar con los territorios al abordaje de sus problemáticas más acuciantes.

Lo manifestado por los docentes, a partir de la experiencia desarrollada en la Comunidad de Aprendizaje en Red, dentro de la cátedra de Ética y Ciudadanía, es lo que Campoverde-Vega (2022) define como la flexibilidad que poseen los docentes para integrar y validar la postura investigativa de sus estudiantes, en tal sentido, "los docentes han de actuar, desde la humildad que su vocación les exige, unir sus conocimientos disciplinarios, sin discriminar a los conocimientos y experiencias sociales de las familias de sus alumnos y de las comunidades del entorno institucional" (Campoverde-Vega, 2022, pp.167-168).

Este ejercicio permite a la comunidad ser un agente de cambio puesto que - a través de la participación democrática de docentes y estudiantes - es posible construir desde la propia universidad, una visión de sociedad más sustentable.

Finalmente, se puede afirmar que las Comunidades de Aprendizaje en Red "buscan una profunda transformación social que va más allá de los cambios o programas curriculares; sus propuestas también coinciden en el enfoque político-ideológico de esos cambios, pues requieren la consolidación de los procesos de igualdad social" (Campoverde-Vega, 2022, p. 169).

En consecuencia, se logra cartografiar en el proceso de instalación de esta Comunidad de Aprendizaje en Red la validación de la totalidad del equipo docente en torno a los impactos positivos que arrojó la experiencia a la hora de democratizar dialógicamente el conocimiento en conjunto con sus estudiantes, así como también, el valor del trabajo colectivo, cuyo eje articulador fue la sostenibilidad, enmarcada en resignificar las relaciones humanas, que en este caso operaron ya no desde la verticalidad, sino desde la horizontalidad entre docente y estudiante.

Por último, se logra evidenciar que los docentes se identificaron a sí mismos - dentro de este proceso - como facilitadores de los procesos de aprendizaje, relevando la participación activa y colaborativa de los y las estudiantes como gestores de nuevo conocimiento. Tal y como es posible de apreciar en el siguiente testimonio entregado por una de las estudiantes entrevistadas:

E3: "Fue una experiencia muy enriquecedora porque el trabajo avanzó hacia otro nivel, elevando el nivel cultural de todos nosotros, invitándonos a conocer y profundizar en distintas temáticas que tensionan nuestra realidad social y local".

3.3. Modelo dialógico como impulsor de la autogestión (MDIA)

Las Comunidades de Aprendizaje en Red permiten intercambiar experiencias entre estudiantes de diversas disciplinas, quienes aportan - desde sus particulares carreras de estudio - múltiples reflexiones ante problemáticas sociales comunes. Esta posibilidad de acceder, a partir del diálogo, a variadas opiniones, permite generar vínculos productivos a nivel de formación profesional con diferentes carreras y genera espacios de participación democrática en pos de una sociedad sustentable.

Dicha perspectiva amplía el aprendizaje a distintas realidades y formas de ver las cosas, concediendo la oportunidad a los y las estudiantes participantes de desarrollar habilidades de autogestión focalizadas tanto en su proceso de aprendizaje como en el proceso colectivo. Y de esta manera, pasar de ser sujetos pasivos, que sólo asimilan y o reproducen conocimiento, a ser sujetos activos capaces de crear y construir nuevos saberes. Visión, que es igualmente compartida por Ponce (2016) respecto a que “un sujeto autogestivo es, por tanto, aquel que forma, moldea, pule y desarrolla sus capacidades intelectual, motora y actitudinal; es su propio maestro y su propio gestor de aprendizajes” (Ponce, 2016, p.8).

Frente a los testimonios levantados en la entrevista por parte de las y los estudiantes participantes, llaman la atención las siguientes expresiones:

E4: “Este tipo de iniciativas es vital para la carrera que estoy estudiando y, más aún, lo es abordar problemáticas contingentes en equipos interdisciplinarios me sirvió para desarrollar distintas habilidades, formas de analizar e, inclusive, adquirir nuevos conocimientos”.

E5: “En lo personal, tengo que decir que fue una experiencia gratificante y emocionante. En especial, porque pudimos visibilizar y generar conciencia sobre distintos fenómenos sociales y/o culturales desde distintas miradas”.

E6: “Es muy enriquecedor tener la oportunidad de llevar a cabo un proyecto de esta envergadura junto a compañeros de otras carreras. Cada uno aporta con su punto de vista, conocimientos propios, aportando distintas miradas para un bien común”.

A partir de lo anterior, reconocer que las Comunidades de Aprendizaje en Red, dentro de las dinámicas instaladas en la asignatura de Ética y Ciudadanía, tienen un efecto importante en la percepción de los y las estudiantes, pues ellos sienten que esta instancia los empodera de su rol como protagonistas de su propio proceso formativo. Por tanto, bajo la lógica de la cooperación interdisciplinaria, es posible concluir en este aspecto que el trabajo desarrollado es relevante, toda vez que sitúa el trabajo colaborativo como un principio fundamental a la hora de construir conocimiento. Favoreciendo aquellos vínculos productivos entre pares y a partir de ello el desarrollo de la propia organización del trabajo al interior de la comunidad, con participación activa en la toma de decisiones, a partir de la adopción de formas no jerárquicas de relación.

Ejercicio, que, conforme a lo declarado en las impresiones expuestas por sus propios protagonistas, estudiantes y docentes, implicó una mejora constante del aprendizaje, por medio de estrategias de retroalimentación colaborativas, instancias que identifican como espacios dialógicos de aprendizaje muy nutritivos. Tal y como puede verse en esta declaración de una de las docentes entrevistadas:

D5: “Los procesos de autonomía, se convierten en uno de los principales pilares de la formación dentro de la academia, no desde la individualidad, sino desde el trabajo colectivo, esa es la base de la verdadera autonomía y autogestión”.

Opinión que una estudiante reafirma a continuación:

E6: “Es una tremenda oportunidad de expresar nuestras ideas, está muy en línea con el perfil de egreso y el valor formativo que la Universidad le quiere imprimir a nuestras carreras”.

Distinguiendo como principales fortalezas instaladas aquellas que hacen referencia a la generación de vínculos productivos a partir de la autogestión y la participación democrática para una sociedad sustentable.

4. Conclusiones

Las Comunidades de Aprendizaje en Red permiten intercambiar experiencias entre estudiantes de diversas disciplinas, quienes aportan - desde sus particulares carreras de estudio - múltiples reflexiones ante problemáticas sociales comunes. Esta posibilidad de acceder, a partir del diálogo, a variadas opiniones, permite generar vínculos productivos a nivel de formación profesional con diferentes carreras. Ampliando el aprendizaje a distintas realidades y formas de ver las cosas. entregando la oportunidad a los y las estudiantes participantes de desarrollar habilidades de autogestión focalizadas tanto en su proceso de aprendizaje como en el proceso general de cada uno de los colectivos conformados para el desarrollo de la asignatura. Pasando de ser sujetos pasivos, que sólo asimilan conocimiento, a ser sujetos activos capaces de crear y construir nuevos saberes. Esta visión, es igualmente compartida por Ponce (2016) respecto a que “un sujeto autogestivo es, por tanto, aquel que forma, moldea, pule y desarrolla sus capacidades intelectual, motora y actitudinal; es su propio maestro y su propio gestor de aprendizajes” (Ponce, 2016, p.8).

Frente a los testimonios recogidos en la entrevista por parte de las y los estudiantes participantes, se puede identificar que las Comunidades de Aprendizaje en Red dentro de la cátedra de Ética y Ciudadanía, tienen un

efecto importante en la percepción de éstos, pues los empodera de su rol como protagonistas de su propio proceso formativo. Bajo la lógica de la cooperación interdisciplinar, es posible concluir en este aspecto que el trabajo desarrollado es relevante, toda vez que sitúa el trabajo colaborativo como un principio fundamental a la hora de construir conocimiento significativo.

En virtud de lo anterior, las y los educandos reconocen que a través del trabajo colectivo y autogestionado desde las Comunidades de Aprendizaje en Red, es posible ampliar su campo de conocimiento. Se puede aseverar entonces, que la experiencia de aprendizaje colectiva entre pares dentro de las Comunidades de Aprendizaje en Red permite la interacción de conocimientos generados por los mismos estudiantes posicionándolos con una postura argumentada, frente a problemáticas, que desde la disciplina particular en la que se encuentran en su formación de pregrado, buscan aportar desde una mirada ciudadana global.

Esto es lo que constituye que las puestas en marcha de éstas comunidades sean garantía de sostenibilidad, en la medida que existe una transferencia real y genuina de conocimientos y diálogos colectivos frente a problemáticas sociales que son analizadas desde la academia por quienes viven a diario el aprendizaje. Lo anterior es reafirmado por las y los estudiantes, quienes reconocen que este ejercicio implicó una mejora constante del aprendizaje, se afinaron los procesos de búsqueda de información y el uso confiable de fuentes en el desarrollo de asuntos investigativos. Nutriendo la estrategia de Comunidades de Aprendizaje en Red, por medio de estrategias de retroalimentación colaborativas, desarrolladas tanto por docentes como por estudiantes, en instancias presenciales como asincrónicas, identificando estos espacios como situaciones de aprendizaje nutritivas intelectualmente, pues les proporcionaron herramientas que colaboraron en el refuerzo y desarrollo de habilidades propias de la formación integral. Lo señalado por los y las estudiantes por medio de la entrevista es fiel reflejo de los resultados obtenidos a través del Informe Académico, dado que demuestra el papel relevante que tomó la Comunidad de Aprendizaje en Red para el éxito del proceso. Ante ello, desde el informe es posible inferir, que respecto de las herramientas entregadas por la asignatura se distinguen como principales fortalezas instaladas aquellas que hacen referencia a la consideración de la retroalimentación y la adquisición de una actitud proactiva en función del proceso de aprendizaje propio y colectivo.

En consecuencia, el levantamiento de información obtenido tanto en el Informe Académico orientado a medir los impactos de las asignaturas de la Formación General, particularmente en la asignatura de Ética y Ciudadanía, junto a la percepción de docentes y - muy particularmente - de aquellos estudiantes que participaron de la Comunidad de Aprendizaje en Red, evidencian una coherencia respecto a la valorización positiva de esta propuesta de innovación educativa dentro de la Universidad Bernardo O'Higgins. En otras palabras, esta propuesta responde a una necesidad institucional que apunta a "la adopción de una nueva concepción del aprendizaje que lo valore como un proceso de interacción dialógica, donde entran en juego las cosmovisiones de cada uno de los actores del contexto educativo" (Campoverde-Vega, 2022, p. 170).

Tal como se ha expresado en este apartado, dicho trabajo sistemático, riguroso y colectivo ha instalado un nuevo paradigma en la institución, orientado a legitimar al estudiante como un sujeto activo, capaz de movilizar posturas desde su disciplina a través de un proceso dialógico que valida y entiende las realidades y problemáticas diversas que están instaladas en la sociedad. Donde a su vez, los docentes actúan como garantes de que esa autonomía del estudiante vaya en la dirección correcta respecto al cumplimiento de los Resultados de Aprendizaje establecidos en el programa de estudios.

5. Agradecimientos

El presente texto nace en el marco de un proyecto del Fondo de Desarrollo Institucional (20.102) de la Universidad Bernardo O'Higgins "Fortalecimiento Institucional de la gestión docente de la Universidad Bernardo O'Higgins mediante la implementación de un plan de acompañamiento docente virtual que promueva el uso de metodologías activas a través de la incorporación de tecnologías y recursos de aprendizaje", en conjunto con el Ministerio de Educación de Chile.

Referencias

- Amann Vargas, B. (2015). Educación para el desarrollo sostenible (eds) y arquitectura escolar. El espacio como reactivo del modelo pedagógico. *Bordón Revista de Pedagogía*, 68(1), 145. <https://doi.org/10.13042/bordon.2016.68109>
- Campoverde-Vega, DP (2021). Comunidades de aprendizaje y actuaciones educativas de éxito en contextos interculturales. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 4 (6), 163–180. <https://doi.org/10.38186/difcie.46.10>
- Care, E., Griffin, P., & Wilson, M. (Eds.). (2017). *Assessment and teaching of 21st century skills: Research and applications* (1a ed.). Springer International Publishing.
- Cardozo, J. J. & Amador, B. H. (2017). *El entorno de aprendizaje para el desarrollo de la argumentación y el pensamiento crítico*. [info:eu-repo/semantics/article, Libros Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/24852>.
- Díez-Palomar, Javier, & Flecha García, Ramón (2010). Comunidades de Aprendizaje: un proyecto de transformación social y educativa. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 67(24.1),19-30. ISSN: 0213-8646. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419180002>
- Fernández Herrería, A., & López López, M. del C. (2010). La educación en valores desde la Carta de la Tierra. Por una pedagogía del cuidado. *Revista Iberoamericana De Educación*, 53(4), 1-19. <https://doi.org/10.35362/rie5341722>
- Hesse, F., Care, E., Buder, J., Sassenberg, K., Griffin, P. (2015). A Framework for Teachable Collaborative Problem Solving Skills. In P. Griffin & E. Care (eds), *Assessment and Teaching of 21st Century Skills. Educational Assessment in an Information Age*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-017-9395-7_2
- Indicadores De, L. O., & Rienties, B. (Eds.). (2014). Scaling up Learning Design: Impact of Learning Design Activities on LMS Behavior and Performance. En *Proceedings of the Fifth International Conference on Learning Analytics and Knowledge* (pp. 315–319). ACM. <https://doi.org/10.1145/2723576.2723600>
- M, M.E.G. (2020). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Universidad EAFIT.
- Minguet, A., Solís, P., Martínez Agut, M. Á., & Guilamany, M. D. P. (2014). Competencias básicas para la sostenibilidad: un análisis desde el diálogo disciplinar. *Bordón*, 66, 13–28.
- Munté, A., & Valls, R. (2010). Las claves del aprendizaje dialógico en las Comunidades de Aprendizaje. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 24(1), 11–15. ISSN: 0213-8646. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419180001>
- Ordaz, M. S., Ramírez, T. G., Flores, T. G., & Ramírez, R. C. (2016). Estudio de herramientas Moodle para desarrollar habilidades del siglo XXI. *Campus Virtuales*, 5, 58–69. ISSN: 2255-1514
- Sampieri, H. (2014). *Metodología de la Investigación*. 978–979. ISBN: 978-1-4562-6096-5
- Sampieri, R. H., & Torres, C. P. M. (2018). *Metodología de la investigación : las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Interamericana Editores.
- La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. (2018). *Organización de Naciones Unidas*. ISBN 978-92-1-058643-6 <http://hdl.handle.net/11362/40155>
- Pérez, G. (2001) Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Métodos. Madrid: La Muralla
- Ponce Ponce, María Enriqueta La autogestión para el aprendizaje en estudiantes de ambientes mediados por tecnología Diálogos sobre educación. *Temas actuales en investigación educativa*, vol. 7, núm. 12, 2016 Universidad de Guadalajara, México. DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i12>
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=553458153013>
- Salinas, J. (2016). La investigación ante los desafíos de los escenarios de aprendizaje futuros. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, (50). <https://revistas.um.es/red/article/view/271251>
- Sánchez Andrade, V. & Pérez Padrón, M.C. (2017). La formación humanista. Un encargo para la educación. *Universidad y Sociedad*, 9(3), p. 265-269.
- Sánchez Alba, B., Gómez Jarabo, I., Saban Vera, C., & Sáenz-Rico de Santiago, M. B. (2017). Sostenibilización del perfil profesional del educador social: necesidades y demandas compartidas. *Revista Iberoamericana de educación*.
- Torres, J. M. T. (2015). Análisis del uso e integración de redes sociales colaborativas en comunidades de aprendizaje de la Universidad de Granada (España) y John Moores de Liverpool (Reino Unido) *Revista complutense de Educación*, 26,289-311
DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.463
- Berrocoso, J. V., Arroyo, M. D. C. G., & Sánchez, R. F. (2010). Enseñar y aprender con tecnologías: un modelo teórico para las buenas prácticas con TIC. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(1), 203-229.
- Valverde, J., Fernández, R., & Garrido, M. (2015). El pensamiento computacional y las nuevas ecologías del aprendizaje. RED. *Revista de Educación a Distancia*, 46(9).

Valverde-Berrocoso, J., & Balladares Burgos, J. (2017). Enfoque sociológico del uso del b-learning en la educación digital del docente universitario. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (23), 123-140. <https://doi.org/10.17163/soph.n23.2017.04>